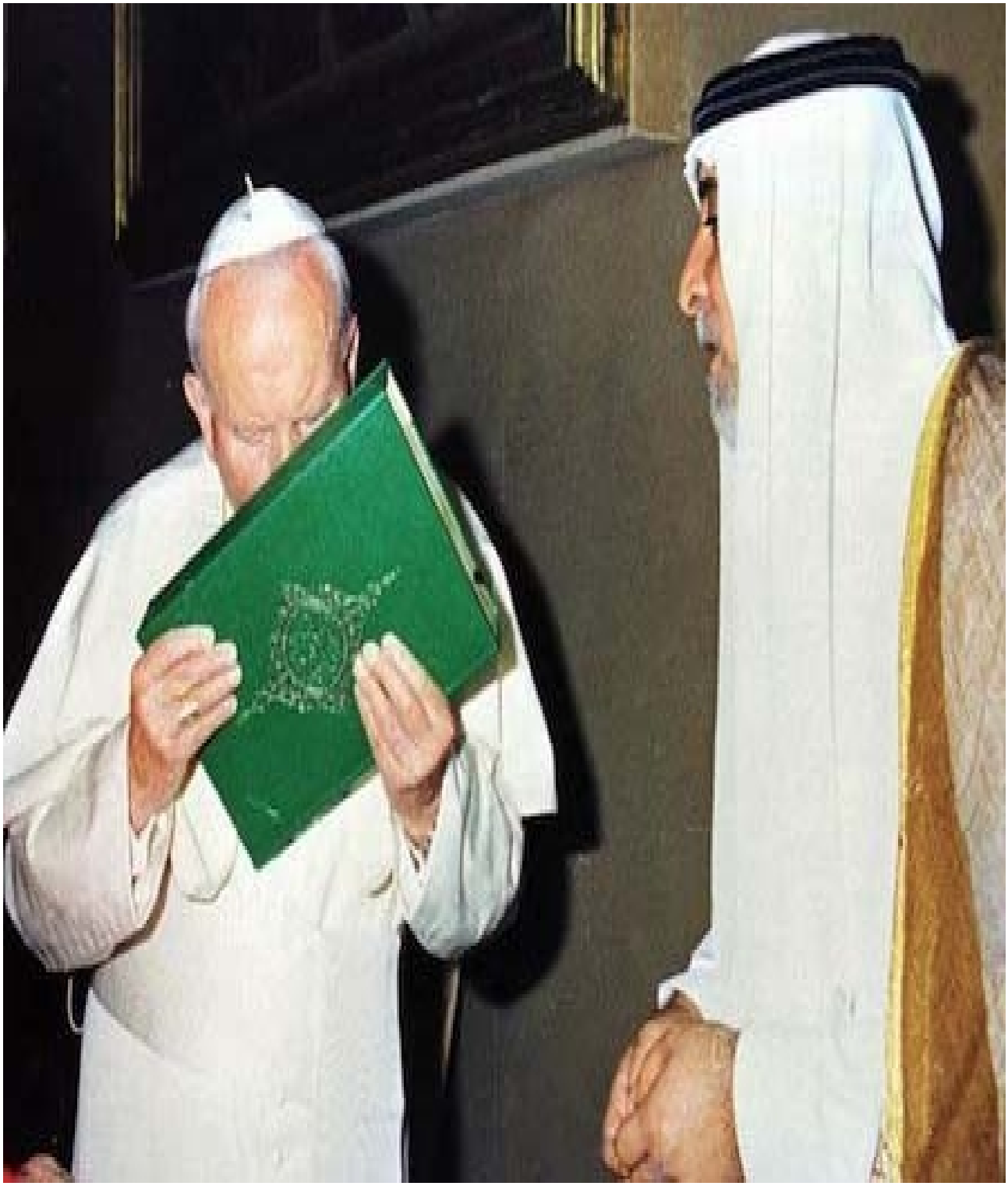

RADIO CRISTIANDAD

La Voz de la Tradición Católica

Novena al Bienaventurado Juan Pablo II, el Grande:

para acelerar la operación suicidio de la FSSPX

Publicado el miércoles 21 marzo 2012 miércoles por Fabian Vazquez

Publicamos una Novena a Juan Pablo II muy categórica y esclarecedora.

Como su circulación se ve restringida e incluso impedida, proporcionamos su original francés y nuestra versión en español.

Rogamos que los lectores capaces de traducirla al inglés, portugués, italiano y alemán, nos hagan llegar sus versiones.

Novena al Bienaventurado Juan Pablo II, el Grande
para acelerar la operación suicidio de la FSSPX

Oh Bienaventurado Juan Pablo, Tú que tan «respetuosamente» besaste el corán 1, Tú, que en el «bosque sagrado» de Togo, inclinándote delante de «una calabaza desecada llena de agua y harina de maíz», «rezaste por primera vez con los animistas», que invocan a los «Poderes del Agua» 2; Tú, que alabaste la «profunda religiosidad de Lutero» 3; Tú que pusiste a Confucio, Buda, Zoroastro y Mahoma a la par con Jesucristo 4;Tú, que por amor a la libertad religiosa, empujaste a los últimos Estados católicos a no profesar más la verdadera religión como religión de estado5; Tú, que siempre has sabido agradar a nuestros «hermanos mayores», reconociendo que «la Antigua Alianza nunca había sido revocada» 6, asiste a tus hermanos tradicionalistas para que puedan llegar a «la plena reconciliación» y «que ellos sean uno».

Oh Bienaventurado Juan Pablo, que sufriste tanto de los fundamentalistas Monseñor Lefebvre y Monseñor de Castro Mayer, que te negaron el título de «Buen Pastor» 7, intercede ante el dios de los modernistas y de la conciencia de las Naciones Unidas de la humanidad, y fortalece a tu fiel sucesor, Benedicto, que afortunadamente te ha glorificado, para que pueda tener éxito «en vencer las rigideces y restricciones» de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, «para dar un espacio a lo que hay de positivo y recuperable para el conjunto». Que él recuerde su experiencia, cuando «vio, en los años posteriores a 1988, que gracias al regreso de comunidades separadas anteriormente de Roma, su clima interno ha cambiado; que el retorno en la gran y amplia Iglesia común les permitió superar posiciones unilaterales y atenuar rigideces, de modo que luego han surgido fuerzas positivas para el conjunto» 8.

Oh Bienaventurado Juan Pablo, obtén que Benedicto persevere fielmente en tus enseñanzas contaminadas de herejías 9, que «confirme a sus hermanos» con celo, no abandonando para nada al mundo «la brújula de la Iglesia para el siglo XXI»: el «Concilio Vaticano II» y que se mantenga bien sobre el «magisterio postconciliar de los Papas», porque «no se puede congelar la autoridad magisterial de la Iglesia en 1962; esto debe quedar bien claro para la Fraternidad» 10.

Así, la Iglesia podrá ser el sacramento de la paz mundialista.

Oh Bienaventurado Juan Pablo, fortalece a Monseñor Fellay a fin de que él ilumine a los escépticos que dudan de que la Fraternidad San Pío X ha obtenido, por sus millones de Rosarios, lo que ella había solicitado. Que esos «hombres de poca fe» comprendan que pedir la realeza social de Cristo y obtener la «sana laicidad» es la misma cosa. Que pedir que «la misa tridentina sea restablecida en sus derechos» y obtener un «rito extraordinario» tan santo como la misa bastarda promovida como «rito ordinario» es la misma cosa 11. Que pedir el retiro y obtener el levantamiento de la excomunión que siempre han impugnado, es la misma cosa 12. Que atribuir todas estas gracias a la Santísima Virgen, no es una blasfemia, sino demostrar espíritu sobrenatural.

Oh Bienaventurado Juan Pablo, ayuda a los sacerdotes y fieles a tener siempre cada vez más ciegamente confianza en el superior de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Que él llegue a persuadirlos de que las cosas han cambiado en Roma. Que Benedicto no quería Asís III, y que es por eso que «se dejó caer en Asís», que él «quería evitar Asís» 13. Y que después de tu beatificación, querida por los perversos seguidores de la hermenéutica de la ruptura, declaró heroicamente pero en privado: «Y ahora se terminó», en otras palabras: ¡Déjenme en paz con este archivo! 14. En pocas palabras, ayúdales a confiar en este Papa que, por diplomacia, hace cosas gravemente contrarias a la fe, pero que no adhiere a ellas por sí mismo, y está dispuesto para hacer el mal para trabajar mejor después para la gloria de Dios, el bien de la Iglesia y la salvación de las almas…

Oh Bienaventurado Juan Pablo, da siempre más prudencia sobrenatural a Monseñor Fellay para ir con éxito contra los deseos del Capítulo General de 2006, respecto de las relaciones con Roma. Que los miembros acepten que la decisión última pertenece sólo al «superior general y su consejo» 15 y que el verdadero principio que debe dirigir la Fraternidad Sacerdotal San Pío X no es más el «principio luminoso» del fundador: «El vínculo oficial a la Roma modernista no es nada al lado de la preservación de la fe» 16, ni el del Capítulo: «no hay acuerdo práctico sin un acuerdo doctrinal» 17, sino que «el único verdadero principio es el de seguir siendo católicos» en la Iglesia conciliar 18.

Oh Bienaventurado Juan Pablo, gracias por haber hecho cambiar de opinión a Monseñor Fellay, que erróneamente pensaba que Benedicto «se siente plena y teológicamente comprometido con el Concilio Vaticano II. Su enseñanza y gobierno de la iglesia se inscriben directamente en el espíritu del Concilio. La prueba es que quiere incorporarnos dentro de la Iglesia oficial, según una concepción ecuménica. Él practica un ecumenismo respecto de nosotros» (Iesus Christus, N° 121, 2009). Gracias sobre todo por haberle hecho entender los errores de Monseñor Lefebvre, que formaba parte de aquellos que «para facilitar las cosas hacen una identificación entre la Iglesia Oficial y la Iglesia Modernista. Pero esto es un error, porque estamos hablando de una realidad concreta.» 19

Oh Bienaventurado Juan Pablo, que la pretensión tan poco católica y completamente irrealista de Monseñor Lefebvre cese para siempre, porque «Roma nunca se retracta» 20. Que la Fraternidad San Pío X acepte ser libre en una Iglesia libre. Que el Beato Juan XXIII y el Beato Pío IX hagan comprender, a aquellos que tienen una falsa noción de la «tradición viva» y de su «realidad concreta», que el Papa del aggiornamento y el Papa del Syllabus deben cohabitar pacíficamente en la gran Iglesia, que es «Comunión». Que «el Romano Pontífice», con la Fraternidad San Pío X, «puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna» 21.

Que la Fraternidad San Pío X tiene que ser, «de ahora en más un miserable afluente del gran movimiento de apostasía organizada en todos los países, para el establecimiento de una Iglesia universal» (Pío X, Notre charge apostolique, 25 de agosto de 1910).

Oh Bienaventurado Juan Pablo, invoca al Padre de la mentira para que el optimismo y la esperanza cristianos hagan callar a los «profetas de desgracias». Oh Príncipe de las tinieblas, ¡termina tu obra! Te queda poco tiempo para engañar, «si fuese posible, incluso a los escogidos». Persuádelos de que no es necesario a la Iglesia Católica estar en contra de la Iglesia conciliar. Ayúdalos, como el hombre moderno, «a bautizar bien lo que está mal, verdadero lo que es falso, porque ellos mismos se han convertido en mentira» Humo de Satanás, haz que no se sepa lo qué se debe creer ni cuándo creerlo. Oh palabras proféticas: «En este nuevo clima, tenemos la firme esperanza de obtener pronto el reconocimiento de los derechos de la Tradición católica». Oh palabras capciosas pronunciadas seis meses más tarde: «Estamos en guerra, ¡no lo olvidemos!» 22

El final feliz se acerca porque si «Roma niega el principio de no contradicción» 23, hoy en día ya no está sola.

Oh Bienaventurado Juan Pablo, apresura el dulce día del bello «acuerdo» de los que «no están de acuerdo» Y danos la Paz y Besos. ¡Shalom!

Notas:

1 El 14 de mayo de 1999 en el Vaticano durante la visita de un grupo de cristianos y musulmanes iraquíes, el Papa besó el Corán en público.

2 La Croix, 23 de agosto de 1985. & Oss. Rom. 11 de agosto de 1985.

3 El 31 de octubre de 1983, mensaje oficial al cardenal Willebrands para conmemorar el 500 aniversario del nacimiento del hereje Martín Lutero.

4 El 9 de septiembre de 1998, en la audiencia general del miércoles: «Es precisamente de esta apertura primordial del hombre hacia Dios que nacen las diferentes religiones. No es raro que encontremos en su origen fundadores que se dieron cuenta, con la ayuda del Espíritu de Dios, de una experiencia religiosa más profunda. Transmitir a los otros esta experiencia tomó forma en las doctrinas, ritos y preceptos de las diferentes religiones» Oss. Rom., 10 de septiembre de 1998.

5 Italia, Chile, Irlanda, Colombia, Valais… & Oss. Rom. 20/21 de febrero de 1984.

6 En Maguncia, 17 de noviembre de 1980, discurso ante los representantes de la comunidad judía de Alemania Occidental, DC 78 (1981), p. 427. Esta afirmación será retomada por el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica: «la Antigua Alianza jamás ha sido revocada § 121» Véase San Pablo a los Hebreos 8, 7-13: «Al decir: Una Nueva Alianza, Dios ha declarado la primera perimida; ahora bien, lo que se ha convertido en viejo, lo que envejece, está a punto de desaparecer».

7 Carta del 31 de agosto de 1985: «Santo Padre, vuestra responsabilidad está gravemente comprometida en esta nueva y falsa concepción de la Iglesia que lleva al clero y a los fieles a la herejía y al cisma. Si el Sínodo, bajo vuestra autoridad, persevera en esta dirección, Vos no seréis más el Buen Pastor.»

8 Benedicto XVI, «Carta del 10 de marzo de 2009 a los Obispos de la Iglesia Católica», en DC N° 2421.

9 Benedicto XVI durante su visita a la sinagoga de Roma, el domingo 17 de enero de 2010: «La Iglesia no ha dejado de deplorar los errores de sus hijos e hijas, pidiendo perdón por todo lo que puede haber favorecido de una o de otra manera las heridas del antisemitismo y del antijudaísmo (Comisión para las relaciones religiosas con el judaísmo, Nosotros recordamos: una reflexión sobre

la Shoah, 16 de marzo de 1998). ¡Que estas heridas puedan ser curadas para siempre! Me acuerdo de la oración llena de tristeza en el Muro del Templo de Jerusalén del Papa Juan Pablo II, el 26 de marzo de 2000, que resuena con la verdad y la sinceridad en las profundidades de nuestro corazón: ‘Dios de nuestros padres, Tú elegiste a Abraham y a su descendencia para que tu Nombre sea llevado a las naciones: estamos profundamente entristecidos por el comportamiento de aquellos que, en la historia, les hicieron sufrir, a quienes son tus hijos, y al pedir perdón queremos comprometernos en una auténtica fraternidad con el pueblo de la Alianza'»

10 Benedicto XVI, Carta del 10 de marzo de 2009 a los Obispos de la Iglesia Católica, en DC N° 2421.

11 Comunicado del Superior General de la Fraternidad San Pío X, Menzingen, 7 de julio de 2007 & Motu proprio Summorum Pontificum de Benedicto XVI.

12 Carta a los fieles de Monseñor Fellay, del 24 de enero de 2009.

13 Monseñor Fellay en Flavigny, el lunes 13 de febrero de 2012.

14 Monseñor Fellay en Flavigny, el lunes 13 de febrero de 2012.

15 «Si un acuerdo con la Santa Sede fuese seriamente considerado, un capítulo general extraordinario sería convocado para tratar la cuestión», Cor Unum, N° 85, 2006.

16 Monseñor Tissier de Mallerais, Marcel Lefebvre, una vida, Clovis, 2002, p. 589.

17 «Los contactos que ella mantiene de vez en cuando con las autoridades romanas tienen por único propósito ayudarles a recuperar la Tradición que la Iglesia no puede renegar sin perder su identidad, y no en busca de una ventaja para sí misma, o de llegar a un imposible «acuerdo» puramente práctico». Cor Unum, N° 85, octubre de 2006.

18 Monseñor Fellay, Flavigny, el lunes 13 de febrero de 2012 & «Iglesia conciliar, Iglesia falsificada, evolutiva, pentecostal y sincretista». Fideliter N° 64, julio-agosto de 1988.

19 Monseñor Fellay en Flavigny, el lunes 16 de febrero de 2009 Conferencia & Conferencia de Monseñor Lefebvre en Ecône, el 9 de septiembre 1988: «Creo que hay que convencerse de ello: que realmente vosotros representáis la Iglesia Católica. […] Recientemente, se nos dijo que era necesario que la Tradición entre en la Iglesia visible. Creo que se comete un error muy, muy grave. ¿Dónde está la Iglesia visible? […] ¿Dónde están las verdaderas notas de la Iglesia? […] Está claro que somos nosotros los que mantenemos la unidad de la fe, que desapareció de la Iglesia oficial. […] Todo esto demuestra que somos nosotros los que tenemos las notas de la Iglesia visible. […] No somos nosotros, sino los modernistas los que abandonan la Iglesia. En cuanto a decir «salir de la Iglesia visible» es equivocarse al asimilar la Iglesia oficial y la Iglesia visible. Nosotros pertenecemos a la Iglesia visible, la sociedad de los fieles bajo la autoridad del Papa, porque no rechazamos la autoridad del Papa, sino lo que hace. […] ¿Salir, por lo tanto, de la Iglesia oficial? Hasta cierto punto, sí, evidentemente. […] Es necesario salir de ese ambiente de los obispos, si no se quiere perder el alma. Pero eso no es suficiente, ya que es en Roma que se instala la herejía. Si los obispos son herejes […] no es sin la influencia de Roma. […] El cardenal Ratzinger siempre me decía: «Pero Monseñor, no hay más que una sola Iglesia, no se debe hacer una Iglesia paralela». ¿Cuál es esta Iglesia para él? La Iglesia conciliar, es claro.»

20 Entrevista con Monseñor Lefebvre de Fideliter, septiembre de 1988: «No tenemos la misma forma de pensar acerca de la reconciliación. El cardenal Ratzinger la ve en el sentido de llevarnos al

Vaticano II. Nosotros, la vemos como un regreso de Roma a la Tradición. No nos podemos entender. Se trata de un diálogo de sordos. Si yo vivo un poco más, y suponiendo que en algún momento Roma haga un llamado […] en ese momento, seré yo quien pondré las condiciones. […] Yo haría la pregunta en el plano de la doctrina: «¿Estáis de acuerdo con las grandes encíclicas de todos los Papas que os precedieron? […] ¿Estáis en plena comunión con esos Papas y con sus afirmaciones? ¿Todavía aceptáis el juramento antimodernista? […] Si no aceptáis la doctrina de vuestros predecesores, es inútil hablar. Mientras no aceptéis reformar el Concilio, teniendo en cuenta la doctrina de los Papas que os precedieron, no hay posibilidad de diálogo. Es inútil.»

21 80a proposición condenada por el Syllabus in Alloc. Jamdudum cernimus, del 18 de marzo de 1861.

22 Comunicado de Monseñor Fellay en Menzingen, del 24 de enero de 2009 & el Editorial del Superior General Monseñor Fellay, Cor Unum N° 94, octubre de 2009.

23 Monseñor Fellay en Flavigny, el lunes 13 de febrero de 2012: «Roma niega el principio de no contradicción. ¿Todavía podemos discutir con ellos? No sé. Estamos importunados.»